

TRIPTICO DE SONETOS EN HONOR DEL GENERAL  
DE ESPAÑA, JERONIMO MERINO, QUE DESCANSA  
EN LA TIERRA DE LERMA

*Este tríptico de sonetos al Cura Merino valió al comandante don López Anglada en junio de 1968, la flor natural del homenaje que Burgos rindió al célebre guerrillero que llegó a general.*

I

Tierra de España es ya quien sostenía  
las columnas de España con su pecho;  
tierra de Dios el que hizo Dios derecho  
y a quien nadie en la tierra humillaría.

Ya es, en Lerma, descanso quien tenía  
al rayo el corazón y a la cruz hecho;  
de amor a España se abatió, deshecho,  
el que un altar de cada roca hacía.

Jerónimo Merino; tu estatura  
Dios la midió en Castilla con la anchura  
de tus brazos abiertos a la Historia.

Descansa en paz. Los vientos de tu guerra  
sembraron libertad y por la tierra  
cada espiga es testigo de tu gloria.

## II

Este fue el brazo fuerte, esta la espada,  
el bronce guerrillero y campesino  
que opuso una muralla en el camino  
de la francesa furia desatada.

Piedra inmortal de Hontoria que, arrancada,  
funda con catedrales su destino,  
o enciende por los bosques, pino a pino,  
la antorcha de la Patria rescatada.

Hontoria de Merino, burgalesa  
alianza del valor y la sorpresa  
que urdió, para su gloria, la guerrilla.

Un General de Dios, detiene el viento  
y es la piedra de Hontoria el monumento  
que por su independencia alza Castilla.

## III

Un antiguo clamor de anchas hogueras  
resucita la España de la Historia  
y en campos de Morella y de Vitoria  
son rojas, bajo el sol, las primaveras.

Carlistas como torres, las banderas  
izan sobre los campos de la gloria.  
Y es Merino, otra vez, rayo y victoria  
que cantan las gargantas guerrilleras.

Mas todo se acabó. La muerte, ahora,  
cubre su corazón y a cada hora  
su silencio es más hondo y más profundo.

Pero en Castilla, todas las mañanas,  
por él despiertan cruces y campanas  
para enseñar fidelidad al mundo.